



LITIGIOS EN TEMAS RELACIONADOS CON EL AGUA*

John CLIFFE

I. LEGISLACIÓN APLICABLE

En Canadá, el gobierno federal y los gobiernos provinciales y territoriales han aprobado leyes de protección ambiental que prohíben la contaminación del agua. En general, esta legislación prohíbe la descarga o depósito de sustancias nocivas en el medio acuático, a menos de que exista prueba de que las aguas receptoras no resultarán afectadas.

Estos marcos normativos determinan un carácter preventivo que debe entenderse en sentido estricto.

Por ejemplo, la sección 36(3) de la Ley Federal de Pesca, establece:

[...] ninguna persona podrá depositar o permitir el depósito de sustancias nocivas de cualquier tipo en aguas frecuentadas por peces o en cualquier lugar en condiciones en las que esa sustancia nociva o cualquier otra sustancia nociva que resulte del depósito de esa sustancia nociva puede entrar en el agua señalada

II. ANTERIORES CASOS DE ÍNDOLE PENAL

Industrias, municipios y otros niveles de gobierno y personas comunes han sido objeto de enjuiciamiento por la contaminación del agua (incluida la liberación de las aguas residuales industriales y agrícolas, drenajes, etcétera).

* 2007.

El propósito de tales acciones ha servido no sólo para la protección del medio ambiente, sino también para disuadir a los infractores mismos y, más importante, a otros potenciales infractores.

III. CARACTERIZACIÓN DE ESTOS DELITOS

En Canadá hay tres categorías de delitos: *mens rea*, de responsabilidad estricta y responsabilidad absoluta.

En general, las prohibiciones de la contaminación del agua se han interpretado como infracciones de responsabilidad estricta.

IV. DELITOS DE RESPONSABILIDAD OBJETIVA

- La Corona (el Estado) debe probar sólo el *actus reus* o acto prohibido, más allá de la duda razonable.
- La fiscalía no tiene que probar *mens rea* (o intención).
- La fiscalía no tiene que probar la negligencia.
- El acusado puede evitar la responsabilidad penal si demuestra que tomó todas las precauciones razonables, dadas las circunstancias, para prevenir la comisión del delito.
- El acusado puede evitar la responsabilidad penal si demuestra que razonablemente se guió por un conjunto de hechos, que de haber resultado ciertos, lo hubieran librado de dicha responsabilidad.
- La carga de la prueba sobre el acusado debe entenderse con base en el “balance de probabilidades”.

V. PRINCIPIOS QUE GUÍAN LA EVIDENCIA EN LA ACUSACIÓN

La evidencia debe ser admisible de conformidad con las normas de derecho común para las pruebas o las disposiciones legislativas que regulan las pruebas.

Las pruebas en los procesos de contaminación del agua incluyen el testimonio de testigos oculares, declaraciones hechas por el acusado, sus empleados o agentes; pruebas demostrativas como fotografías, cintas de video, DVD, mapas y diagramas, así como mediciones y observaciones, muestras o resultados de examen de muestras y testimonios de expertos (analistas técnicos, biólogos, ingenieros, etcétera).

Los testigos pueden ser inspectores de gobierno, empleados sujetos a procedimiento, agentes, analistas y expertos en diversos campos técnicos y científicos.

VI. PROCEDENCIA DE LOS CARGOS

Estos procesos los lleva a cabo un abogado de la Oficina del Director del Ministerio Público de la Fiscalía de Canadá en caso de violación de las leyes federales de protección del medio ambiente, o bien, un abogado asignado por los procuradores General y Provincial en el de violaciones de leyes ambientales provinciales.

En términos generales, la procedencia de cargos penales en Canadá, incluida la violación a las leyes ambientales, está sujeta a que el fiscal observe el cumplimiento de dos criterios:

a) Si las pruebas reunidas por los investigadores son suficientes para justificar la instauración o continuación de un proceso penal (si hay una perspectiva razonable de condena).

b) Si la evidencia es suficiente, ¿exige el “interés público” perseguir el delito?

VII. DEFENSAS COMUNES

- Los “méritos” ¿significan que la Corona ha demostrado su caso más allá de una duda razonable?
- La debida diligencia.
- Un error inducido por un oficial de gobierno. Ocurre cuando el acusado confió razonablemente en el consejo o la opinión legal de un funcionario responsable de hacer cumplir o administrar la ley.
- Ley de Dios. En caso de eventos naturales raros y extremos —imprevisibles e impactantes— que escapan al control del acusado.

VIII. SANCIONES

En general, la legislación ambiental federal y provincial dispone sanciones que incluyen multas, penas de prisión y determinaciones creativas en forma de directivas, con prohibiciones y obligaciones.

LITIGATION IN WATER-RELATED ISSUES*

John CLIFFE

I. APPLICABLE LEGISLATION

In Canada, the federal, provincial and territorial governments have passed environmental protection statutes that prohibit water pollution. Generally speaking, this legislation prohibits harmful substances being deposited or released into the aquatic environment without proof that the receiving waters are adversely impacted.

The legislative schemes are precautionary in nature and are, accordingly, viewed as strict.

For example, s. 36(3) of the federal Fisheries Act, states:

[...] no person shall deposit or permit the deposit of a deleterious substance of any type in water frequented by fish or in any place under any conditions where the deleterious substance or any other deleterious substance that results from the deposit of the deleterious substance may enter any such water.

II. PAST PROSECUTIONS

Industry, municipalities and other levels of government and ordinary individuals have been the subject of prosecution for water pollution (including the release of industrial and agricultural effluent, sewage, etcetera).

The purpose of such prosecutions is not only for the protection of the environment but also to serve as a deterrent to the accused or, more importantly, to others.

III. CHARACTERIZATION OF THESE OFFENSES

In Canada, there are three categories of offenses: *mens rea*, strict liability, and absolute liability.

Generally, water pollution prohibitions have been interpreted as strict liability offenses.

IV. STRICT LIABILITY OFFENSES

- The Crown (the government) must prove only the *actus reus* (the prohibited act) beyond a reasonable doubt.
- The prosecution does not have to prove *mens rea* (or intent).
- The prosecution does not have to prove negligence.
- The accused may avoid liability by proving that the accused took all reasonable care in the circumstances to prevent the commission of the offence.
- The accused may also avoid liability by proving that the accused reasonably believed that a mistaken set of facts which, if true, would render the act or omission charged innocent.
- The evidentiary burden on the accused is that of a “balance of probabilities”.

V. EVIDENCE INTRODUCED BY THE PROSECUTION

Evidence must be legally admissible pursuant to the common law rules for evidence and/or legislative evidentiary provisions.

Evidence in water pollution prosecutions may include eyewitness testimony; statements made by the accused and/or its employees or agents; demonstrative evidence such as photographs, videotapes, DVDs, maps and diagrams; measurements and observations; samples and sample testing results; expert testimony (technical analysts, biologists, engineers, etc.).

Witnesses may include government inspectors, the accused’s employees and/or agents, government analysts and technicians, government-contracted analysts and technicians, and experts in various technical and scientific fields.

VI. CHARGE APPROVAL

Such prosecutions are conducted either by legal counsel employed by the Office of the Director of Public Prosecutions for the Public Prosecution Service of Canada, in the case of violation of federal environmental protection statutes, or, for violations of provincial environmental statutes, by legal counsel employed by the provincial attorneys general.

Generally speaking, and as a matter of policy, criminal prosecutions in Canada, including the prosecution of violations of environmental statutes, are subject to the prosecutor being satisfied with respect to two criteria:

- a) Whether the evidence gathered by the investigators is sufficient to justify either the institution of criminal proceedings or the continuation of them (is there a reasonable prospect of conviction?).
- b) If the evidence is sufficient, does the public interest require a prosecution to be pursued.

VII. COMMON DEFENSES

- The merits of the prosecution's case against the accused: has the Crown proved its case beyond a reasonable doubt?
- Has due diligence been exercised?
- Officially induced error: did the accused reasonably rely on the erroneous advice or legal opinion of an appropriate official responsible for enforcing or administering a particular law?
- Act of God: rare and extreme natural events beyond the control of the accused. Only dramatic and unforeseeable events qualify.

VIII. PENALTIES

Generally, federal and provincial environmental legislation provides for penalties that include fines and imprisonment, and "creative" sentences in the form of judicial orders of direction, prohibition and requirement.

